

SESIONES ORDINARIAS

2006

ORDEN DEL DIA N° 342

COMISION DE CULTURA

Impreso el día: 31 de mayo de 2006

Término del artículo 113: 9 de junio de 2006

SUMARIO: **Obra** del artista plástico argentino Ricardo Carpani. Declaración de interés de la Honorable Cámara. **Bertone** y **Balestrini**. (1.586-D.-2006.)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Cultura ha considerado el proyecto de resolución de la señora diputada Bertone y del señor diputado Balestrini por el que se declara de interés cultural la obra del artista plástico argentino, Ricardo Carpani (1930-1997); y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja la aprobación del siguiente

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Declarar de interés de esta Honorable Cámara la obra del artista plástico argentino Ricardo Carpani (1930-1997).

Sala de la comisión, 17 de mayo de 2006.

*Jorge E. Coscia. – Eduardo A. Di Pollina.
– Silvia B. Lemos. – Marta S. de Brasi.
– María C. Alvarez Rodríguez. –
Rosana A. Bertone. – Margarita Ferrá
de Bertol. – Santiago Ferrigno. – Luis
A. Galvalisi. – Jorge A. Garrido Arceo.
– José E. Lauritto. – Juliana I. Marino.
– Hugo Martini. – Araceli E. Méndez
de Ferreyra. – Ana María del Carmen
Monayar. – Norma E. Morandini. –
Hugo G. Storero. – Rosa E. Tulio.*

INFORME

Honorable Cámara:

La comisión de Cultura al considerar el proyecto de resolución de la señora diputada Bertone

y del señor diputado Balestrini por el que se declara de interés cultural la obra del artista plástico argentino, Ricardo Carpani (1930-1997), lo modifica por razones de mejor técnica legislativa y cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que acompañan la iniciativa, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

Jorge E. Coscia.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Hablar del arte de Ricardo Carpani es plantearse de inmediato uno de los interrogantes claves de la problemática de la plástica actual. Toda referencia a su trayectoria y obra parece ponerse de acuerdo para destacar la condición artística de su imagen, ya traducida a la pintura, al dibujo, a la escultura, al mural o al más diminuto pero no menos sutil mundo del grabado.

Ricardo Carpani es un creador que hace uso de todos los recursos plásticos que están a su alcance, logrando una obra notablemente, original y auténtica.

“No sólo pinta con sus manos, pinta también con sus actitudes”.

Sin dudas hablar de la obra de Ricardo Carpani es hablar de una militancia, un compromiso, una constante en su historia y en su obra.

Masas obreras en pie de lucha, son los elementos protagónicos de la obra de aquellos años. Propietario de una nueva perspectiva plástica, Ricardo Carpani se distingue por su óptica más abarcativa.

Identifica pintura y revolución, entendiendo que ése es el lugar que le corresponde al arte. Desde entonces, en todas sus etapas, su obra fue militante y comprometida.

Nació en Tigre, provincia de Buenos Aires, en 1930. Su infancia y adolescencia transcurrieron en

una atmósfera mansa, sin relación directa con el arte. Cursó sus estudios primarios y secundarios en Capital Federal, adonde se había trasladado con sus padres a partir de 1936. Era aficionado a hacer copias a partir de su enorme habilidad para dibujar. Luego ingresó en la facultad de derecho de la Universidad de Buenos Aires, abandonándola poco después. Para eludir el servicio militar obligatorio viajó a los veinte años a Europa.

En 1950 se radica en París, donde inicia también sus estudios de pintura. Entonces detona la vocación por ella.

Ya en París, sobrevive a lo inmigrante en oficios diversos, hasta que aterriza en los ateliers del otro lado del ojo y del pincel, para trabajar como modelo en una academia (la Grande Chaumière). Posó desnudo y podría conjeturarse que comenzó a imbuirse en la figura anatómica, en especial de los músculos.

Estaba genéticamente diagramado para pintor y no pudo evitarlo, pero sí postergarlo.

Ricardo Carpani no tuvo academia y su marco de referencia fue un abuelo que pintaba sólo en domingo.

Regresa a Buenos Aires y continúa sus estudios en el taller de Emilio Pettoruti. Expone por primera vez en 1957 junto con Juan Manuel Sánchez y Mario Mollari. Con ellos y con los pintores Elena Diz, Pascual Di Bianco, Sessano y Bute, fundan el Grupo Espartaco.

Con Di Bianco se separan del grupo en 1961 por diferencias conceptuales. Realizan murales en Sindicatos, al tiempo que comienza su maduración ideológica.

Lo plantea en 1964, con su visión diferente de un Martín Fierro ilustrado (Ediciones Programa). Advierte que Fierro está apesadado entre dos opciones: la más sencilla, perpetuarse como mito, como evocación sin riesgos de un tiempo irrecuperable y concluido. La otra es la de establecer una vinculación de Fierro con el presente.

Carpani ve, entonces, un gaucho plantado frente a la ley de vagancia, un peleador –en rigor, un combatiente– acosado, enorme, perdido pero invencible.

Su concepción estética se inserta en la corriente del muralismo latinoamericano (junto a los mexicanos Siqueiros, Rivera y de Portinari, Guayasamín y Spilimbergo entre otros) oponiéndose a la tendencia abstractizante de la época, a las vanguardias, así como también al “realismo socialista”. Su actividad ligada a los sindicatos le permite concretar la idea de una imagen al servicio de las luchas concretas de los trabajadores argentinos, con un sentido latinoamericano y revolucionario.

Accede, casi por fatalidad, a su etapa afichista.

Carpani recorre los sindicatos ofreciéndose a pintar murales –puños al viento, gestos crispados–

que son elaborados gratuitamente, sólo con el costo de los materiales. Pero esa expresión rebelde y revolucionaria no se agota en el pincel o la espátula. “Llegan entonces, las palabras con las que el artista explica y se explica: *Arte y revolución en América Latina* (1963) y *El arte y la vanguardia obrera* (1965)”.

En los años de plomo, el artista se exilia en París. Confiesa que: “...a veces, el exilio es destierro”, lo vive catastróficamente.

Forma parte de la Comisión Argentina de Defensa de los Derechos Humanos –también la integra Julio Cortázar– y alza su voz para denunciar la situación que imperó en la Argentina de ese lapso.

Se queda diez años y allí lo acribilla el tango, como autoafirmación de la propia identidad. Fue entonces cuando Carpani recurrió a sus orígenes, la infancia, la adolescencia, el barrio, la simbología del porteño. Y el tango fue su escalera de incendio.

A su etapa clásica (1952-1974) la calificó como la de la ilusión, la lucha y la esperanza. La del exilio fue la de los fantasmas y la recuperación de la memoria personal y de la infancia. A la tercera, a la que adscribió a su regreso, la dibujó como la etapa de los interrogantes, utilizando un lenguaje pictórico concreto y preciso.

Sin dudas, aquella etapa militante de Carpani, encadenada a la inmediatez de los acontecimientos y con fuerte carga militante, fue la que fijó su imagen: “No es menos cierto que el artista lega una obra tan amplia, como amplia es la subjetividad humana”.

Incluye los temas universales: la mujer, el amor, la muerte, las lejanías, la niñez extraviada, las fracturas, algunas de ellas abordadas con formidable rigor y nitidez. Su producción está indisolublemente ligada a la época que les dio entidad. Sus obras contienen una ética militante desde una estética original.

“Prefiero un arte viejo que participe activamente en la creación de un hombre nuevo, antes que un arte nuevo que no modifica la situación del hombre viejo.”

Habla de un tiempo en que las fábricas producían las 24 horas, los obreros peleaban por mejoras y por un cambio profundo en la sociedad. Esta aspiración, resuelta mediante imágenes de gran potencia, es el rasgo característico y perdurable del grupo Espartaco.

Algunas obras emblemáticas:

Política que editara por entonces Jorge Abelardo Ramos, y que pronunciara conferencias en Buenos Aires y en el interior del país.

Desocupados (1964) los trazos aparecen más estilizados y la preocupación en los rostros se concentra en los ojos que serán, más adelante, el eje de varias composiciones.

Realizó también numerosos murales en locales sindicales, a la vez que en los temas pasionales, como *Amantes* (1964), las enérgicas imágenes van adquiriendo tonos cálidos.

En 1966 y 1969 viajó a Europa, donde participó de muestras colectivas. En 1972 viajó al Chile socialista de Salvador Allende y a Cuba, para sendos encuentros de artistas plásticos, y en 1974 nuevamente a Europa, de donde ya, supone, no puede regresar.

En la Argentina, se derechiza el tercer gobierno peronista, por lo que debió comenzar un largo exilio de 10 años. Durante éste, Carpani “barroquiza” sus producciones: se sobrecargan los dibujos, donde es notable una minuciosa precisión en las texturas corporales y en las articulaciones de las manos y dedos, al tiempo que incorpora caballos en las obras (*Hombre con caballo*, 1976).

En 1984 regresó al país, abriendo una nueva etapa de su vida artística.

Las 40 (1985), de la serie *Tango*, expresa la potencialidad alcanzada en los gestos y en la temática porteña, que desarrollará ampliamente en los '90 a través de las composiciones que analizo más arriba, y también en la serie *Tango pasión*.

Expuso regularmente en la Argentina y participó en muestras colectivas, entre otras: Primera Exposición Internacional de Arte Moderno “Argentina 1960” en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires; “Joven Pintura Argentina” en el MAM de México; “Arte Argentina Contemporánea” en MAM de Río de Janeiro; “Arte Moderno Rioplatense” en Museo Sívori de Buenos Aires; “Pintura Argentina” en Palazzo delle Esposizioni de Roma; “Modern Argentine Painting & Sculpture”, exposición itinerante exhibida en la Scottish National Gallery of Modern Art de Edimburgo y Glasgow; London Institute of Contemporary Art, Hamburgo; Palma de Mallorca, Barcelona, Madrid, Bilbao, Rotterdam y otras ciudades europeas.

También participa de muestras colectivas: “Museo Internacional de la Resistencia” en Madrid; Arte y Solidaridad en el Museo D’Arte Moderna Di Ca’Pesaro - Venecia. En América Latina: en San Juan de Puerto Rico, La Habana –colectivas e individuales– y en Quito, una exposición antológica en el Museo Augusto Rendón.

Regresa a Buenos Aires en 1984.

A partir de allí realiza exposiciones individuales en la Fundación Banco Patricios y en galerías privadas como Van Eyck, etcétera, y en museos como el Museo Municipal de Bellas Artes de La Plata. Una muestra antológica: “Carpani 1954-1994” en el Palais de Glace - Salas Nacionales, Museo Provincial de

San Luis, todos en la Argentina. En el exterior: en Caracas, Venezuela, y en La Paz y Cochabamba, Bolivia.

Ha participado en muestras colectivas entre otras: “Abstracción y figuración” organizada por MAM de Buenos Aires para la Galería Nacional de Praga, Checoslovaquia; “50 años de pintura argentina: 1930/1980”, Museo Municipal de Bellas Artes “Juan B. Castagnino” de Rosario; “Los pintores evocan a Carlos Gardel”, Galería Praxis, San Pablo, Brasil; II Muestra de Arte Latinoamericano en Lima, Perú; “Arte argentino en las décadas '20, '40 y '60” en el Museo Sívori; “La semana del tango”, Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires; “Este es el MAM” y “El grabado social y político en la Argentina del siglo XX”, ambas en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires; “El espíritu de Grecia”, Palais de Glace y “El ojo” en Casa FOA, etcétera.

Invitado en 1994 al Premio Trabucco.

Se realiza la escenografía del show musical *Tango pasión*, que actualmente recorre Europa en base a imágenes suyas.

Se publican sus libros: *Carpani*, con textos de Rafael Squirru y de Manuel Vicent; y *Carpani: gráfica política*, con textos de Ernesto Laclau y Luis Felipe Noé.

Realizó numerosos murales en ciudades del interior, en el Aeropuerto de Viedma y para la Casa Rosada (Casa de Gobierno).

Ricardo Carpani fue declarado ciudadano ilustre de la Ciudad de Buenos Aires en 1996.

Murió en ella al año siguiente.

La Fundación “Ricardo Carpani”, dirigida por su compañera Doris Halpin, continúa dando a conocer la obra y el pensamiento de este gran artista argentino.

Por todo lo expuesto y por la solidez, el compromiso y la lucha a través del arte, es que solicito a mis pares nuestro compromiso en la aprobación de este proyecto.

Rosana A. Bertone. – Alberto E. Balestrini.

ANTECEDENTE

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Declarar de interés cultural la obra del artista plástico argentino Ricardo Carpani 1930-1997.

Rosana A. Bertone. – Alberto E. Balestrini.